

LA ENIGMÍSTICA ANGLOSAJONA. TRADUCCIÓN Y TRADICIÓN*

Los enigmas no son patrimonio exclusivo de ningún pueblo en particular. La práctica totalidad de las culturas poseen, como parte integrante de su acervo y de su folklore, un corpus de tradiciones y de composiciones de carácter enigmático cuyos inicios pudieran remontarse a tiempos prehistóricos. Cualquiera que sea su origen o fuente de inspiración, los enigmas están diseñados para cumplir una misma finalidad básica: presentar un desafío mental por medio de palabras de significado oscuro, anfibológico o simbólico. En sentido propio, el enigma (*αινιγμα*) es un tipo de composición que a su vez pertenece a una categoría más amplia de 'historia' o 'fábula' (*αιγυνοζ*). Los enigmas adoptan formas muy variadas para su presentación. Con frecuencia tienen su origen en la tradición oral y los motivos que los inspiran también pueden ser de muy diversa índole. Puede decirse que en sí constituyen un mosaico de realidades que emana de la experiencia cotidiana del hombre en su relación con el mundo que le circunda, de la observación de la naturaleza, los objetos de uso cotidianos, las costumbres, etc.

Es un hecho constatado que en la antigua Babilonia, en la India, en Egipto y en la Grecia clásica los juegos verbales enigmáticos eran un tipo de diversión bastante común. También en la *Biblia* pueden encontrarse ejemplos¹. Las composiciones enigmáticas aparecen en la literatura romana, pero de un modo más esporádico que en la literatura griega clásica. A pesar de ello, una colección de enigmas compuestos por Symphosius (siglos IV o V de nuestra Era) sería tomada posteriormente como modelo de los enigmas poéticos y ejercería gran influencia en obras de este género durante toda la Edad Media. Ésta es la única obra conocida de Symphosius, y de su biografía nada se ha podido saber con certeza.

Los antropólogos y los estudiosos del folklore suelen clasificar los enigmas basándose no tanto en las claves que los descifran, sino de acuerdo con los motivos que los inspiran. Este modo de aproximación al estudio de los enigmas fue inicialmente propuesto por Robert Lehmann-Nietzsche en su trabajo «Zur Volkskunde Argentiniens, i: Rätsel»². Posteriormente, Archer Taylor elaboró este sistema de clasificación en su *English Riddles from Oral Tradition*³. Otro trabajo más de importancia significativa en lo que se refiere al

* El texto del presente artículo corresponde esencialmente a la ponencia que con el mismo título presenté en el VI Simposio Nacional sobre Traducción Literaria y Científico-Técnica celebrado en Cáceres del 8 al 10 de mayo de 1992.

1. Véase, por ejemplo, *Jueces*, 14:12-14.

2. *Zeitschrift des Vereins für Volkskunde*, XXIV (1914), págs. 240-55.

3. La obra fue publicada en Berkeley y Los Angeles por The University of California Press, 1951.

estudio y clasificación de los enigmas es el de Charles Scott, «Some Approaches to the Study of the Riddle»⁴.

Numerosas son las categorías en que se pueden agrupar los enigmas. La variedad es tan amplia como la multiplicidad de objetos que pueden llamar la atención del hombre y los límites son solamente los que establezca su imaginación. No obstante, es posible formular una serie de clasificaciones en las cuales encajaría la gran mayoría de los enigmas, sin olvidar que, en muchas ocasiones, se encuentran casos que comparten características de varios grupos al mismo tiempo.

En este sentido, una división general englobaría a los enigmas en los que el objeto adopta una forma 'antropomórfica', es decir, se compara con un ser humano. Otra clase la formarían las composiciones 'zoomórficas' en las que la comparación se establece con un animal. Muy parecidas son las 'fitomórficas', que describen objetos a los que se atribuyen cualidades o formas propias de las plantas.

Archer Taylor define un grupo —en sí todo un género— con la denominación de *neck-riddle*⁵, y en esta categoría literaria se incluyen aquellos en los que la vida (el cuello, *neck*) de un individuo depende de la solución de un enigma o de la invención de un acertijo que sus adversarios no consigan resolver.

Existe también una variedad en la que la descripción de un sujeto se hace en función de sus 'relaciones familiares'. Otra, denominada 'criptográfica', que contiene la clave utilizando un código secreto, por ejemplo los caracteres del alfabeto rúnico. Los enigmas que consisten en lo que podríamos llamar una 'pregunta engañosa' son muy abundantes, sobre todo en formas populares. También existe un grupo formado por los que giran en torno a algún tipo de 'operación aritmética'; y, finalmente, no hay que olvidar los enigmas 'eróticos', en los que se presenta la descripción de un objeto aludiendo a algún aspecto sexual.

La continuidad de esta forma de expresión enigmática o paradójica, tanto en su variedad oral, de carácter popular, como literaria, por tanto más elaborada, es innegable. El intercambio de temas de un medio a otro es también frecuente; y así, es posible encontrar enigmas de tradición folklórica adaptados a formas literarias, y composiciones enigmáticas literarias modificadas para encajar en los moldes y gustos populares.

Por otro lado, no es la vertiente lúdica de los enigmas el único aspecto de interés. Como señala W.P. Ker en su obra *The Dark Ages*, los enigmas, junto con los diálogos, suponían tanto una forma de instrucción como de entretenimiento literario con gran influencia en la cultura de toda la Edad Media⁶.

Una de las primeras ediciones impresas sobre enigmística, que por supuesto incluye la obra de Symphosius, es la titulada *Ænigmata et griphi veterum ac recentium* de Joseph Castalion (Douai: 1604)⁷. En esta edición se presenta la colección completa de los enig-

4. *Studies in Language, Literature, and Culture in the Middle Ages and Later*, eds. E. Bagby Atwood y A. Hill (Austin, Texas: 1969), págs. 111-27. Por otro lado, en Bernardo Santano Moreno y Adrian Birtwistle, eds., trads., *Enigmas Anglosajones del Codex Exoniensis (Selección Bilingüe)* (Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura: 1992), se ofrece un apéndice bibliográfico donde se incluyen las publicaciones más relevantes sobre este tema (véanse las páginas 231-45 del mencionado estudio).

5. Véase Archer Taylor, *op. cit.*, pág. 1.

6. Véase W.P. Ker, *The Dark Ages* (New York: 1904), pág. 86.

7. El título completo de la obra es *Ænigma et griphi veterum ac recentium: cum notis Iosephi Castalionis, I.C. in Symposium: Adhec Pythagorae symbola et Ioan Ægidij Nuceriensisi adagiorum gallis vulgariis hac recenti editione auctorum in lepidos & enunctos latinae linguae versiculos traductio* (Dvaci: 1604).

mas de Symphosius que consta de cien composiciones en estrofas de tres versos en hexámetros. Las claves de los enigmas también se incluyen encabezando cada una de las composiciones, pero esto se hace utilizando un código que dificulta su rápida comprensión⁸.

Como se ha señalado antes, la colección de enigmas de Symphosius sería el modelo seguido por autores posteriores que cultivaron este género. La introducción de los enigmas literarios en la Inglaterra anglosajona se atribuye tradicionalmente a Aldhelm (h. 640-709), prior de Malmesbury y más tarde obispo de Sherborne, quien compuso en latín una colección de cien *Ænigmata* en hexámetros. Aldhelm reconoce seguir el modelo de Symphosius, pero los temas que trata giran en torno a los fenómenos de la naturaleza y las maravillas de la Creación, todo ello en función de presentar una alabanza a Dios Creador. Existen referencias a ciertas composiciones poéticas de Aldhelm en lengua vernácula; sin embargo, ninguna se ha transmitido hasta nuestros días. Otros autores que cultivaron este género en la Inglaterra anglosajona fueron el arzobispo cantuariense Tatwine, quien compuso cuarenta enigmas en latín, y Eusebius (Hwætberht), prior de Wearmouth, autor de sesenta *Ænigmata*.

El manuscrito conocido como *Codex Exoniensis* o *Exeter Book* —MS. 3501 de la Biblioteca Capitular de la Catedral de Exeter, Inglaterra— es uno de los cuatro manuscritos principales en los que se ha transmitido la mayor parte del corpus poético anglosajón conservado hasta nuestros días⁹. Este códice entró a formar parte de los fondos de la Biblioteca catedralicia como componente de unas donaciones realizadas por Leofric († 1072), primer obispo de la sede¹⁰. El manuscrito consta de 131 folios de pergamino y está copiado en su totalidad por un único escriba hacia finales del siglo X¹¹.

El *Codex Exoniensis* es una antología de poesía anglosajona compilada sin un criterio uniforme, como así parece desprenderse del análisis del contenido y de su distribución en el manuscrito¹². De acuerdo con Kenneth Sisam, resulta evidente que la colección se llevó a cabo reuniendo unos contenidos que claramente proceden de fuentes muy variadas; aunque en su opinión, el códice de Exeter no parece ser el resultado de esta compilación original:

It is unlikely that the compilation was first made in the *Exeter Book*, whose stately, even style indicates that it was transcribed continuously from a collection already made¹³.

8. La edición incluye la siguiente clave para descifrar la solución de los enigmas: MONITIO. Ne statim Lector quiquis diuinare queat Ænigmatum solutionem, apponere quidem libuit, sed mutantis vocabulis (quod Caesarem Iunium fecisse interdum auctor est Seutonius) vt proxima quaque consonans pro vocali ponatur: vt B, pro A; F, pro E; K, pro I; P, pro O; X, pro V: Consonantes vero immotae maneant. Tu, Lector, ingenij hic vires periclitari ne graueris.

9. Los otros tres manuscritos son el *Codex Vercellensis*, el *Iunius Manuscript* y el *Beowulf Codex*.

10. El MS. aparece inscrito en un libro de registro de la Catedral con la siguiente entrada: *i. mycel Englisc boc be gehwiltum thingum on leath wisan geworht*, 'un gran libro inglés sobre diversas materias compuesto en verso'.

11. La crítica generalmente acepta que la redacción del códice pudo realizarse entre los años 970 y 990. El manuscrito se conserva en relativo buen estado a pesar de su antigüedad y de un fuego que, en momento indeterminado, afectó principalmente a los últimos catorce folios y mutiló seriamente su contenido.

12. R.W. Chambers lo describe del siguiente modo: «... the *Exeter Book* is full of surprises; it contains poems like *Widsith and Deor*, rooted in traditions of the Fourth, Fifth and Sixth Centuries, and showing a knowledge of wild, primitive figures like Weland the Smith, or Wade of the Haelsingas. The *Exeter Book* further contains strange half lyrical elegies: the *Wanderer*, lamenting the fate of a retainer who has survived his lord and his companions; the *Seafarer*, dwelling upon the hardships and the fascinations of the sailor's life; the *Ruin*, in which some Anglo-Saxon poet ponders amid the remains of a Roman town, probably Bath...».

13. Kenneth Sisam, «The Exeter Book», en *Studies in the History of Old English Literature* (Oxford: 1967, 1ª ed. 1953), págs. 97.

En su estudio sobre la disposición de los poemas del *Codex Exoniensis*, K. Sisam observa una serie de puntos de interés. En primer lugar advierte que la primera parte del códice contiene los poemas más extensos: *Christ I (Advent)*, *Christ II (Ascension)*, *Christ III (Judgement)*, *Guthlac A*, *Guthlac B*, *Azarias*, *Phænix*, *Juliana*. Como señala Sisam, en la organización de este primer grupo de poemas parece haberse seguido un criterio temático, puesto que todas estas composiciones están caracterizadas por tratar materias de tema religioso¹⁴.

De carácter religioso, aunque menos extensos, son también una serie de poemas que siguen a los anteriores, y entre éstos aparecen intercaladas otras composiciones de carácter elegíaco y de origen claramente precristiano¹⁵. Posteriormente, sigue el primer grupo de *enigmas* que comienza en el folio 101a y se interrumpe en el folio 115a¹⁶; se reanudan en el folio 122b y en el 123a quedan interrumpidos por *Husband's Message* y *Ruin*; a continuación, desde el folio 124b hasta el 130b, se encuentra el resto de los enigmas.

El hecho de que el conjunto de enigmas que contiene el *Codex Exoniensis* aparezca fragmentado en tres grupos claramente visibles, ha dado lugar a la hipótesis de que esta colección de enigmas se extrajo partiendo de al menos tres antologías o fuentes distintas. Esta idea parece estar corroborada por la inclusión de dos versiones ligeramente distintas del mismo texto.

En lo que se refiere al autor de los enigmas compilados en el *Codex Exoniensis*, apenas existe evidencia alguna que permita atribuirlos a un poeta en concreto. Tradicionalmente se había considerado que este extenso corpus de poemas de carácter enigmático pertenecía a Cynewulf o a su escuela. Sin embargo, un análisis lingüístico comparativo de la poesía de Cynewulf y de los poemas que nos ocupan ha servido para poner de manifiesto las grandes diferencias que existen entre ambos tipos de composiciones y, por supuesto, desautoriza por completo esta hipótesis.

La lengua de los enigmas es semejante a la del resto de los poemas que contiene el *Codex Exoniensis*. La crítica especializada coincide unánimemente en afirmar que la variedad lingüística a la que pertenecen estas composiciones es la denominada sajón occidental; y en este dialecto se ha transmitido la mayor parte de los textos anglosajones que han llegado hasta nuestros días. La razón para este predominio de obras escritas en sajón occidental, según explica G.L. Brook, hay que buscarla en la supremacía política de Wessex durante el siglo X¹⁷, época en la que se compuso la mayor parte de los manuscritos existentes. No obstante, es necesario señalar que a pesar de que ciertamente las formas predominantes pertenecen al mencionado dialecto sajón occidental, existe también un elevado número de formas del dialecto ánglico¹⁸.

14. Véase K. Sisam, «The Arrangement of the Exeter Book», en *Studies in the History of Old English Literature* (Oxford: 1967, 1ª ed. 1953), págs. 97.

15. Estas composiciones son conocidas por la crítica como *Wanderer* y *Seafarer*, ambas muy similares en tono y estilo.

16. Las composiciones que siguen son conocidas como *Wife's Complaint*, *Judgement Day*, *Resignation (Prayer)*, *Descent into Hell*, *Alms*, *Pharaoh*, *Paternoster* y *Maxims*.

17. Véase G.L. Brook, *English Dialects* (London: 1978, 1ª ed. 1963), pág. 49.

18. Como indica Norman F. Blake en el estudio preliminar a su edición de *The Phoenix*, este poema, ...like the other poems in the codex, is written in a standardised West Saxon dialect (...). But although the bulk of the linguistic forms can be ascribed to the late West Saxon dialect, there are other forms which might be described as Anglian. Véase Norman F. Blake, ed., *The Phoenix. Old and Middle English Texts*, General Ed., G.L. Brook (Manchester: 1964), págs. 3.

La coexistencia de formas lingüísticas pertenecientes a varios dialectos en una antología poética de las características del *Codex Exoniensis*, e incluso en textos cuya lengua pertenece a las fases tempranas del sajón occidental, no sería motivo suficiente para asignar a estas obras un origen en Wessex, pero tampoco en Northumbria o en Mercia. Como afirma Sisam, ya que la poesía era el medio de expresión más frecuente de la literatura anglosajona, es posible suponer con bastante certeza que éste era el modo de expresión literaria en todos los territorios anglosajones. El hecho de que la variedad lingüística predominante en los textos que han llegado hasta nuestros días sea el sajón occidental, con formas de otros dialectos, es la base de la hipótesis formulada por Sisam cuando sostiene que en la Inglaterra anglosajona debió existir un corpus poético independiente y anónimo, común a todos los reinos:

More attention should be given to the probability that there was a body of verse, anonymous and independent of local interest, which was the common stock for the entertainment or instruction of the English peoples. A poem, wherever composed, might win its way into the common stock¹⁹.

En efecto, la poesía compuesta en los diferentes reinos de la Inglaterra anglosajona seguía los mismos modelos que definen la poesía germánica en general; es decir, versos aliterativos con un esquema acentual tetramétrico, divididos en dos hemistiquios, y con frecuente uso de 'kennings'. No obstante, debido a las diferentes variedades dialectales que, como se ha comentado anteriormente, caracterizaban el panorama lingüístico de la Inglaterra anglosajona, cualquier uso dialectal que pudiera afectar a la estructura poética supondría un impedimento para la difusión de las obras. En este sentido, Sisam piensa que los *scops* anglosajones preferirían inspirarse para sus composiciones en los modelos pertenecientes a ese supuesto corpus poético común anglosajón, en lugar de recurrir a las fuentes locales quizá menos conocidas. De acuerdo con Sisam, esto daría como resultado la creación de un tipo de composiciones en una forma lingüística que reuniría las características de un lenguaje artificial, arcaico y muy conservador en todos los aspectos gramaticales que afectan a la estructura poética. Al mismo tiempo, en lo que se refiere a la sintaxis, parece observarse una gran tolerancia que, en muchos casos, desemboca incluso en la irregularidad, como elemento característico de este lenguaje poético. Por último, la presencia de un léxico mixto, es decir, con formas procedentes de varios dialectos, supondría una prueba más en favor de las hipótesis sobre la existencia del mencionado lenguaje poético que, como se decía, sería común a los pueblos que habitaban la Inglaterra anglosajona pero que a la vez estaría desvinculado de cualquier dialecto regional²⁰.

Los enigmas anglosajones del *Codex Exoniensis* son ciertamente herederos de la tradición clásica transmitida en la Inglaterra anglosajona a través de Aldhelm y otros autores, ya mencionados, que cultivaron este género. Por otro lado, la ausencia de referencias directas acerca de la existencia de una tradición oral de enigmas en la sociedad anglosajona no implica que ésta no haya existido. Algunos de los enigmas que aparecen en el código de Exeter revelan que han seguido un proceso de adaptación a los moldes literarios.

19. Véase K. Sisam, *op. cit.*, pág. 138.

20. Véase K. Sisam, *op. cit.*, pág. 138.

Por tanto, sería plausible atribuir a la enigmística anglosajona un origen que combinaría una mezcla de tradición tanto folklórica como literaria, y que cristalizó en una colección que bien pudiera ser la más notable de la Edad Media. En este sentido, tanto los enigmas como el resto de los poemas que contiene el *Codex Exoniensis* son un claro exponente de una literatura en absoluto encerrada en los límites geográficos de las Islas Británicas, sino todo lo contrario. Como señala R.W. Chambers, el códice es un ejemplo de una literatura cosmopolita resultado de la combinación de diferentes tradiciones²¹. Ésta es, por otro lado, una de las características principales que definen la civilización anglosajona, y este corpus de poemas enigmáticos, enraizado en la tradición literaria clásica, muestra de modo definitivo que el género encontró un medio propicio en la lengua y en la cultura anglosajonas, y se adaptó bien a su mentalidad y moldes poéticos.

BERNARDO SANTANO MORENO

21. Véase R.W. Chambers, «The *Exeter Book* and its Donor Leofric», en *The Exeter Book of Old English Poetry*, eds. R.W. Chambers, Max Förster y Robien Flower (London: 1939), pág. 3.